

DIÓCESIS DE GARAGOA

SUBSIDIO PASTORAL – AÑO 2025

Dichosa Tú, que has creído” (Lc 1,45)

JUNIO:

TEMA: “MARÍA, COMPAÑERA DE CAMINO”.

Oración a María:



María, Madre de la esperanza, brillante Luna de la nueva evangelización: *“Enséñanos a proclamar al Dios vivo; ayúdanos a dar testimonio de Jesús, el único Salvador.* (Juan Pablo II). “Te pedimos, Madre nuestra, participar de la fe que tienes, que se haga realidad en nosotros lo que dijo de ti tu prima: “¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!”. “¡Oh, Madre!: que sea la nuestra, como la tuya, la alegría de estar con Él y de tenerlo”. Amen.

Ambientación: (Lee y reflexiona).

Mi Compañera

“Nuestra Señora -decía Teresa de Calcuta- me acompaña en todos los viajes; la llamo mi Compañera desde que un día, en Berhampur, le dije al capellán de las Hermanas que me regalase una imagen de María Milagrosa con las manos

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

abiertas, derramando gracias sobre el mundo. Aceptó encantado, embaló la imagen y la llevó a la estación. Era una imagen muy grande, casi de tamaño natural, así que el jefe de estación quería que la facturase y pagase la correspondiente tarifa. Pero yo tenía un pase en los ferrocarriles para mí y una compañera, así que le dije: "ésta es mi compañera..." y me dejó viajar con la imagen sin pagar nada por ello. Desde entonces, la Virgen me acompaña siempre en mis desplazamientos. Nunca viajo sola".

Meditación: (Lc 1,39-45; Hch 1,14)

1) DIOS Y MARÍA, COMPAÑEROS DE CAMINO



Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios (Ga 3,26-28); significa caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro. Vamos en la misma dirección, hacia la misma meta: el compañero comparte alegrías, desahogos, viajes, trabajos sociales y apostólicos (Lc 24,13-31: discípulos de Emaús).

Dios y María Santísima, son nuestros compañeros que nunca deben faltarnos en el camino de la vida.

En la historia del Pueblo de Dios, hay "buenos momentos que dan alegría", y también momentos malos "de dolor, de martirio, de pecado". Y sea en los momentos malos, como en los buenos tiempos, una cosa es siempre la misma: ¡el Señor está allí, nunca abandona a su pueblo!. **“Dios está conmigo y me brinda su ayuda”** (Sal 118,6-24). **Dios**

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

camina a su lado: Moisés en el desierto; los jueces, en la conquista de Canaán, hasta llegar a Samuel; luego David, imagen del rey que deja reinar a Dios... (Hch 13,13-25). Y también Jesús, viene con esta actitud de humildad. Él quiere caminar con el pueblo de Dios, caminar con los pecadores; incluso caminar con los soberbios.

2) MARÍA, COMPAÑERA Y COLABORADORA DE CRISTO -

Ella es la gran Compañera y Colaboradora de Cristo en la obra de la Redención (Lc 1, 26-38). Cuando Dios pensó en María, la pensó Compañera y Colaboradora de su Hijo. Esta es su misión personal. En su ser, Ella es la COMPAÑERA de Cristo. Lo acompaña en todo su camino. Está a su lado en los momentos decisivos de la Redención:

* **En la hora de la Anunciación.**

* **En el momento culminante, en el Calvario.**

* **En el tiempo de la Iglesia.** Como su testamento, antes de su muerte, Jesús hace de su Madre la Madre de todos los hombres, la Madre de la Iglesia. Como Madre de la Iglesia naciente (Hch 1,14), espera en Pentecostés, junto con los apóstoles al Espíritu prometido. Pero también desde el cielo continúa acompañando y colaborando con Cristo. ***"En el peregrinaje de fe a lo largo de la historia, María acompaña la Iglesia" (San Juan Pablo II)***

3) MARÍA, NUESTRA COMPAÑERA Y COLABORADORA EN LA VIDA.

María, tan mujer, tan humana, tan madre y amiga, es nuestra compañera de camino. Nos ayuda a vivir nuestro ideal personal, nos educa a ser personas libres, filiales y solidarias. Al mismo tiempo, cada uno de nosotros puede ser, como María, compañero y colaborador de Jesús en su

camino redentor. Lo hacemos cuando revivimos la vida de María y estamos acompañando a los hermanos en sus desvalimientos y necesidades, en su vivencia de cruz y sufrimientos.

Hagamos de María nuestra compañera de ruta que nos



va marcando el paso hacia Jesús, quien acompaña y sostiene nuestros cansancios, y celebra junto a nosotros nuestros gozos y alegrías.

A Ella le podemos decir: “VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR”. Es que, mientras recorremos la vida, sabemos que no estamos solos, con nosotros por el camino, SANTA MARÍA VA

(Francisco)

Reflexión personal – Taller:

Entra dentro de tu corazón y Dios te ayudará a encontrarlo dentro de ti. Reflexiona:

Contempla a María como se preocupa e intercede por los demás y mírate a ti mismo/a:

- ¿Cuántas veces hemos sido compañeros de camino de aquél o aquélla que pasaba necesidad? ¿Quién nos hizo estar atentos?
- María fue de prisa a visitar a su prima Isabel que pasaba necesidad. ¿Quién nos necesita hoy a nosotros? ¿Cómo acudir en su ayuda? _
- ¿Hemos sentido a la Mater como nuestra “compañera” de vida? ¿En qué momentos? ¿De qué forma?

Oración final:

P. Luis Alberto Bohórquez C.
Vicario Diocesano para la Educación y la Cultura

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”